

# EIAct0

Por: Juan Carlos Valdez

## PERSONAJES

SECRETARIO

ALEXANDER

CHAIRA

JAN

DON ROBERTO

JUGADOR 1

EMILIA

JUGADOR 2

CRISTINA

Un grupo de POLÍTICOS

NORMAN

LICENCIADO (PAPÁ)

MARCO

SACERDOTE

LUDWIG

MATEMÁTICO

**UNO**

***CRISTINA, en camisa de fuerza ajustada que mantiene unidas las palmas de sus manos. Su cara es escaneada por un láser.***

CRISTINA.- Vivimos nuevos tiempos. Nosotros, los humanos, hemos comenzado a vivir nuevos tiempos. No la tierra, ni sus criaturas inocentes, no el mundo sobrenatural, ni el espiritual. Nosotros, y el mundo que hemos construido. Por virtud de una fuerza desconocida, las reglas del juego humano se han puesto en contra de la humanidad. Y esta nueva época nos alcanzó con el estruendo y la fuerza de una estampida.

La persistencia de algunos en sostener su modelo de orden, generó nuestra ofensiva. Hoy, las voces de quienes llaman a la obediencia tienen la misma fuerza de la voz que le grita a la tormenta.

Nadie puede decir lo que vendrá. Quienes aseguraban ver el futuro fallaron en anunciar eso que hace a nuestros días ser tan especiales, así demostraron su falsa clarividencia. Porque quien viera el futuro tendría que haber visto esto. No es de ignorarse, no es posible ignorarlo. Se puede voltear la cara, como lo hicieron algunos para mirar al cielo azul y abierto de la evasión, pero también desde las alturas comenzaron a caer.

Hoy lo único imposible es decir que los jóvenes no somos el problema.

Lo que sucede en nuestros días y nunca antes pareció suceder, es ahora lo que define todas las conductas. Lo diré como yo lo entiendo: Hombres y mujeres... los jóvenes (porque no rebasan nunca los veinticinco años de edad ni tienen menos de quince), están encontrando las maneras más creativas,

grandiosas y evidentes para ejecutar suicidio. Sepan que uso la palabra suicidio esperando que ustedes eviten los torpes prejuicios venidos de los lugares tan comunes con que se define y explica al hecho de matarse uno mismo. Está el suicidio que comete una persona por chantaje o abulia emocional con el único propósito de terminar su vida; y está el acto de muerte único, indeleble, totalmente comprometido, con el que alguien deja su huella sobre la tierra y la humanidad ante los ojos de todos para encontrar la trascendencia, éste es el acto.

Muchos somos nativos del régimen de la utilidad individual. Crecí sabiendo lo que haría por el resto de mi vida útil en un mundo que me necesita en el lugar que me asignó. Y pertenecería sin queja alguna, a no ser por el acto. De no ser por él, muchas personas vivirían tranquilas sabiendo que el mecanismo social funciona como reloj atómico. Vivirían con la certeza de que a la mitad del siglo veintiuno se logró acabar con los males sociales que empañaban sus primeras décadas. Y muchos otros individuos, simplemente, vivirían.

Las cosas no van bien para nosotros. De unos meses para acá hay muy pocas cosas que se nos permitan hacer a voluntad. La razón que justifica nuestro encierro es motivo de una infinita fuente de material visual atestiguando cada uno de los actos, a todos lados que uno decida voltear...

Si lo que buscan es descifrar un misterio de pensamiento, están entrando a un callejón sin salida. No voy a intentar convencerlos de su equivocación aunque ustedes no dejen de obligarme a admitir mi error. A diferencia de ustedes,

nosotros no tenemos ni el poder ni el interés para limitar su juicio y acción. Sólo disfruto mucho hablar respecto al acto.

## DOS

### *Un golpe estruendoso en la pared de un edificio.*

SECRETARIO.- ¿Qué jodidos fue eso? Espérese, señora. Váyase para atrás. A ver, ustedes, por favor aléjense de los escalones y dejen libre el paso, esa es una salida de emergencia. Háganse para allá. Más atrás. Señores, dejen el paso libre. Oye, Panchito... ¡Panchito! ¿Sabes qué pasó? ¿No? Pídeles que se hagan para allá... a todos. Tranquilo, Panchito, sólo necesito que me ayudes. Pídeles por favor, que se salgan del pasillo.

### *(Al radio)*

Chaira, adelante... Chaira, adelante...

Sí, Señor, la salida principal está por allá. Pero por seguridad todavía no salga, no sabemos qué pasó. Panchito, te encargo que no se salgan todavía, pero no los dejes venir por acá. Don Roberto ¿Qué pasó? ¿Está bien, Don Roberto?  
¿Usted vio lo que pasó?

DON ROBERTO.- Se aventaron de los coches.

SECRETARIO.- ¿A dónde? ¿Aquí? ¿Usted vio?

DON ROBERTO.- Vi un coche estrellarse, y luego vi al muchacho... Pero no vi el primero. Oí los gritos y me asomé. Se aventó en el carro y lo vi estrellarse... salió del vidrio y quedó en la pared... junto con el otro.

SECRETARIO.- ¿Otro qué?

DON ROBERTO.- Suicida.

SECRETARIO.- Chaira, adelante... ¡Chaira, conteste! ¡Chingado! Ya cálmese, Don Roberto. Váyase para allá con Panchito y ahí se queda con él. No se vaya a querer salir. ¡Chaira! Lo acabo de radiar. ¿Dónde estaba?

CHAIRA.- Ustedes para atrás. Sella el callejón y jala otros más para que aseguren el otro callejón. Cuando tenga nueve, esperan al cinco. Ustedes se quedan aquí.

SECRETARIO.- Chaira, le estoy hablando.

CHAIRA.- Esperen al cinco. Dígame, Secretario.

SECRETARIO.- ¿Qué pasa ahí afuera?

CHAIRA.- ¿Qué parece, Secretario? Es una agresión.

SECRETARIO.- Sí, pero, ¿de quién? ¿Sabe usted de quién es la agresión? Chaira.

CHAIRA.- Ahorita no, Secretario.

SECRETARIO.- Ahorita sí, Chaira. ¿De quién es la agresión?

CHAIRA.- ¿Pues de quién más?

SECRETARIO.-...

CHAIRA.-... Pues de los putos suicidas cabrones. Se están estrellando en carro contra la pared norte del edificio.

SECRETARIO.- Carajo. ¿Tiene confirmación de eso? No había oído que tuvieran ese modo de matarse... y a esta hora, hay gente en todas partes.  
¿Tienen confirmación?

CHAIRA.- Sí, Secretario.

SECRETARIO.- Esto es nuevo. ¿Cuántos son?

CHAIRA.-...

SECRETARIO.- Tienen que avisarle a la estatal.

CHAIRA.- Ya están enterados, vienen para acá.

***Estruendo.***

SECRETARIO.- Por favor, señores. Conserve la calma. Sabemos lo que está pasando y estamos en proceso de controlar la situación. Sólo les pido... Señor, permítame. Sólo les pido que conserven la calma y no traten de salir de este lugar mientras no les confirmemos que tenemos la situación controlada. Panchito, te encargo que ninguno se venga para acá.

CHAIRA.-Tengo buena visual. Ocho vehículos, tres sin moverse, cinco más en movimiento. Aquí en un minuto.

SECRETARIO.- Increíble... y con todos esos reporteros ahí... sabían que teníamos rueda de prensa. Carajo.

CHAIRA.- No se asome, Secretario.

SECRETARIO.- ¿Cuál es el problema?

CHAIRA.- No se asome. Nosotros vamos a controlar la amenaza.

SECRETARIO.- ¿Cuál amenaza?

CHAIRA.- Armas

SECRETARIO.- ¿Armas? ¿Las vieron?

CHAIRA.- Tengo reporte visual.

SECRETARIO.- Mentiras. Por supuesto que no traen armas. No son asaltantes.

CHAIRA.- ¡No se asome!

SECRETARIO.- Tranquilícese, Chaira. Usted más que nadie tiene que tener la cabeza fría.

CHAIRA.- Secretario, váyase para allá atrás con los demás, está entorpeciendo mi labor.

SECRETARIO.- Repítame lo que me acaba de decir.

CHAIRA.-...

SECRETARIO.- No entendí la orden que pretendía darme, Chaira.

CHAIRA.- Déjeme hacer mi trabajo.

SECRETARIO.- ¿Cómo se atreve? No tiene usted autoridad para hablarme así.

CHAIRA.-...

SECRETARIO.- ¿Qué me va a decir, Chaira?

CHAIRA.- Estamos en una situación. Tengo toda la autoridad.

SECRETARIO.- No sabe lo que dice.

CHAIRA.-...

SECRETARIO.- ¿Quién le dio la autoridad?

CHAIRA.- Aléjese de aquí, Secretario. La situación está controlada y no queremos tener lastimados de este lado.

SECRETARIO.- ¿Si no me quito me va a lastimar?

***Entra un equipo con armamento pesado.***

CHAIRA.- Por su propio bien, Secretario. Aléjese del área.

SECRETARIO.- ¿Qué es eso? ¡Usted! ¡Señores! No van a entrar con armas largas aquí. No hay ninguna necesidad para el uso de armas largas.  
Chaira, ¿Qué pretende?



CHAIRA.- Estamos en una situación, Secretario.

SECRETARIO.- No van a entrar aquí. Desde éste edificio no se van a disparar armas. De ninguna manera.

CHAIRA.- Colóquense en posición.

SECRETARIO.- ¡Alto!

CHAIRA.- Ochenta y cinco, yo tengo tres. Ochenta y cinco.

SECRETARIO.- Chaira, ¿quién le dio la autoridad?

CHAIRA.-... El reglamento.

SECRETARIO.- Por reglamento usted sigue mis órdenes.

CHAIRA.- En situación de agresión tengo total autoridad.

SECRETARIO.- Usted está equivocado.

CHAIRA.- No, Secretario. El reglamento cambió.

SECRETARIO.- No fui informado ¿Desde cuándo se aprobó?

CHAIRA.-...

SECRETARIO.- Ese reglamento no tiene mi aprobación.

CHAIRA.- No la necesita. Hable con su superior, Secretario. Yo tengo mis órdenes.

SECRETARIO.- Se lo ruego, Chaira: las armas. No las use.

CHAIRA.- En situación de agresión estoy autorizado al uso de fuerza letal.

SECRETARIO.- ¡Carajo, Chaira! Usted y yo sabemos lo que pasa. No aplique fuerza letal. ¡Son suicidas!

CHAIRA.- Es agresión directa contra la integridad del edificio. Están comprometiendo a todos lo que están adentro. El auto puede ser tomado como arma letal.

SECRETARIO.- Puede haber menores entre ellos.

CHAIRA.- Hay menores aquí dentro.

SECRETARIO.- Deténgase. Analice la situación. ¿Por qué vienen aquí, contra este edificio y a esta hora? Deténgase a pensar: quieren que les disparen. Frente a todos los que están afuera y aquí adentro, frente a las cámaras. Mire alrededor. Sería una masacre, a los ojos de todos, y ejecutada por el gobierno. Buscan salir en las noticias de nuevo. Un suicidio en el palacio de gobierno es posible de ignorar, pero un grupo de menores logrando el suicidio por policías... Los noticieros van a ignorar la prohibición. Sería un video imposible de controlar. Usted sabe que no traen armas. Quieren dejar su marca frente a nuestra explanada, en nuestras paredes, en nuestra puerta. Vamos a mancharnos de su sangre. No les dé gusto. Deténgalos, pero no les regale el acto, ellos están contando con eso.

***Un cuerpo se estrella contra la puerta y la abre. El tiroteo comienza.***

## TRES

***Un grupo de jóvenes que incluye a la joven de la escena uno (CRISTINA).***

EMILIA.- ¿Ya lo viste?

CRISTINA.- ¿Cuál?

MARCO.- El de Francia.

NORMAN.- ¿Ya te llegó?

ALEXANDER.- Es el del arco del triunfo.

JAN.- Está en la noticias.

LUDWIG.- Está prohibido que pongan las imágenes en las noticias.

JAN.- Sólo si consultas las noticias controladas por el régimen.

MARCO.- Me lo pasaron ayer.

NORMAN.- ¿Cómo?

MARCO.- Por una partición de la nube.

NORMAN.- ¿Todavía funcionan las nubes?

EMILIA.- Sí, lo mejor es que esa *tecno* es tan vieja que puedes hacer lo que quieras ahí. Los registros son casi análogos.

CRISTINA.- ¿Cómo lo vemos?

EMILIA.- ¿Lo traes, *Baby*?

MARCO.- Acérquense

JAN.- No puedo creer que no te lo hayan confiscado.

MARCO.- Particiones ocultas, *my friend*. Divides el disco en varias partes y ocultas una de ellas para meter lo que no quieres que vean. *Partitions one-o-one*.

***Todos miran el video.***

JAN.- ¡En el arco del triunfo!

CRISTINA.- Colgado en el arco del triunfo. ¿Quién escoge quedar colgado en el arco del triunfo?

MARCO.- Flácido.

NORMAN.- Inerte.

MARCO.- Algo muerto cuelga del arco del triunfo.

EMILIA.- ¿Eso quiso decir?

NORMAN.- Logró su acto y al mismo tiempo celebró.

CRISTINA.- Quiso decir que su triunfo es ejecutarse.

MARCO.- Eso... o que algo muerto les cuelga a los franceses en el arco del triunfo.

EMILIA.- ¿Qué significa el tuyo?

MARCO.- Algo flácido cuelga del asta bandera.

LUDWIG.- Es libre.

NORMAN.- ¿Cuánto peso aguantará?

MARCO.- ¿El asta o la cuerda?

JAN.- Mucho, yo creo.

CRISTINA.- ¿No deberías estar vigilando al velador?

JAN.- Estoy en eso.

EMILIA.- ¿Cuánto pesas ya?

LUDWIG.- Noventa. Bajé veinte kilos en tres meses.

MARCO.- Algo flácido cuelga del asta bandera...

ALEXANDER.- Tres desmayos y una visita a la clínica de nutrición.

LUDWIG.- Al sicólogo, dos visitas.

CRISTINA.- ¿Te llevaron?

LUDWIG.- Ayer fue la segunda. Creen que estoy desarrollando anorexia por depresión por mi asignación como operador de maquinaria.

EMILIA.- ¿Qué te dijo el sicólogo?

LUDWIG.- Que él no cree que yo tenga un cuadro depresivo. Operador de maquinaria es un muy buen trabajo para alguien de mi peso. Pero que le gustaría seguir viéndome en consulta semanal. Para evitar que me deje llevar por la “moda”.

NORMAN.- ¿”Moda”?

CRISTINA.- Pobre...

***LUDWIG se ajusta una horca alrededor del cuello que está sujeta a la cuerda del asta.***

ALEXANDER.- ¿Cómo te sientes?

LUDWIG.- Ligerito.

ALEXANDER.- De cualquier forma cuando llegues arriba no patalees, no quieres doblarlo el tubo y volver al piso.

NORMAN.- Mira cómo se balancea.

LUDWIG.- No voy a volver a piso, que valga la pena toda la flacidez.

CRISTINA.- Te vas a ver fantástico.

EMILIA.- No me has dicho qué significa.

JAN.- ¿Qué hay allá arriba?

LUDWIG.- ¿Recuerdas la herencia de libros que dejó mi abuelo?

CRISTINA.- Que desperdicio de celulosa.

LUDWIG.- Pesan exactamente lo que pesaba antes de bajar.

EMILIA.- ¿Los leíste?

LUDWIG.- Todos.

JAN.- ¿Qué tal?

LUDWIG.- Ficción anticuada. El mundo no evolucionó como creían en los *dosmiles*. Estoy listo.

NORMAN.- ¿Cámaras listas?

EMILIA.- ¿Desde dónde vas a grabar, *Baby*?

MARCO.- No he dejado de grabar.

EMILIA.- Tú sabes... el acto.

MARCO.- Me voy a subir al domo de hidroponía.

NORMAN.- Yo lo voy a grabar a nivel de piso, pero me tengo que alejar.

CRISTINA.- ¿Y el vigilante?

JAN.- Dormido, quedó tendido después de tomar su café con mis calmantes. No se va a despertar pronto. Y aunque despierte no va a poder salir. Aseguré el portón desde afuera.

CRISTINA.- ¿Móvil?

JAN.- No creo que tenga.

CRISTINA.- El tuyo.

JAN.- Lo tengo, voy a estar de este lado. Les aviso si veo movimiento.

EMILIA.- ¿Foto juntos?

ALEXANDER.- ¿Ahorita? No...

LUDWIG.- ¿Para qué? Mejor cuando ya esté hecho.

ALEXANDER.- Hermanote... voy a seguir tu ejemplo.

LUDWIG.- Viralízalo. Que llegue a Francia.

***Suelta un nudo de la cuerda y un contrapeso de libros y papeles lo levanta en vilo hasta la punta del asta. Los demás celebran la escena.***

#### CUATRO

***En escena, una pantalla que muestra una sala de juegos virtual. Es un juego de guerra. Dos personajes del juego de video se hacen visibles. Las voces de los dos jugadores:***

JUGADOR 1.- ¿Están listos para la guerra...? Demonios, ¿no hay más jugadores en esta sala?

JUGADOR 2.- Nop

JUGADOR 1.- Ya que... Si juegas, yo juego. ¿Qué camino vas agarrar?



JUGADOR 2.- Voy a irme por el centro.

JUGADOR 1.- ¿Conoces bien?

JUGADOR 2.- Sí.

JUGADOR 1.- Soy *noobie*... Bajé el juego hace una semana. ¿Llevas mucho tiempo jugándolo?

JUGADOR 2.- Apenas me lo prestaron ayer.

JUGADOR 1.- ¿Y ya conoces bien el camino?

JUGADOR 2.- ¿Vas a jugar?

JUGADOR 1.- Sí, te voy siguiendo. Mueran, Talibanes... ¿Cómo agarraste esa bazuca?

JUGADOR 2.- Con una clave.

JUGADOR 1.- Tú sí que le sabes, y nomás tienes un día jugando...  
¿Cuántos años tienes?

JUGADOR 2.- ¿Mi edad?

JUGADOR 1.- Nomás estoy haciendo plática. Tengo insomnio y me quise meter a jugar a ver si me entraba el sueño. No pienses que te estoy acosando. No te vayas molestar.

JUGADOR 2.- Okey. No te preocupes, no me molesta.

JUGADOR 1.- Qué buen atajo. Hay que dismantelar ese tanque. ¿Tienes granadas? ¡Buena! Con una granada tuvieron esos turbantitos... ¿De dónde eres?

JUGADOR 2.- ...

JUGADOR 1.- ¿Por dónde tú estás no hay mucho escándalo? Por eso de los suicidas, ¿no pasa mucho ahí dónde vives?

JUGADOR 2.- Algo.

JUGADOR 1.- Yo vivo en Tijuana y aquí hay muchos. Hoy vi uno cerca de dónde trabajo. Estaba colgado del semáforo, con el cuello quebrado, se veía grotesco. Creo que por eso no puedo dormir.

JUGADOR 2.- Vas a encender la alerta de tóxico.

JUGADOR 1.- ¿Por qué?

JUGADOR 2.- Realmente quieres hablar de eso en este momento.

JUGADOR 1.- Cierto, disculpa. Me impresionó. Me pongo a hablar de eso sin pensarlo. Me impactó verlo colgado al muchacho...

***La imagen se congela. Y aparece una advertencia parpadeante que dice “Alerta de tóxico”***

JUGADOR 2.- Te dije...

***La alerta continúa. Se escucha una voz femenina: “su conversación ha activado la alerta de tóxicos. Esta es una intervención del régimen del Bien Común. Elija una de las opciones. Es usted ejecutante del delito de***

**suicidio, o, es usted víctima del daño colateral del delito de suicidio.**

**Recuerde que su respuesta es oficial y está sujeta a todas las leyes aplicables.”**

JUGADOR 1.- Claro que no soy suicida...

**La voz continúa: “Usted es víctima del daño colateral que deja el delito de suicidio. Recuerde que sus conversaciones alientan el comportamiento de los suicidas. Permítame canalizarlo al servicio de ayuda”**  
**En la pantalla aparece un hombre con un teléfono de diadema que dice:**  
**“Buenas noches, soy el doctor Raúl Ortiz. Empecemos por tomar un respiro profundo...”**

JUGADOR 1.- Tiempo tiempo... Disculpe, doctor, no soy suicida ni soy víctima tampoco. Sólo estaba comentado el asunto. Eso es todo. No necesito su ayuda. Sólo quiero seguir jugando.

**El Doctor desaparece de la pantalla. Vuelve la voz de la mujer:**  
**“Recuerde que el control de tópicos de conversación en la red de comunicación global es una medida de prevención del delito. Es muy importante no alentar el comportamiento delictivo evitando hacerlo presente en nuestra vida diaria. Que tenga buena noche.”**

JUGADOR 1.- ¿De qué otra cosa va a hablar uno? Son las cosas que suceden, ni modo que la gente no hable de lo que sucede. ¿Cuántos años tienes?

JUGADOR 2.- Treinta y dos.

JUGADOR 1.- ¿En serio? Te oyes como de veinte, ya se me hacía que estaba hablando con un... ya sabes qué...

JUGADOR 2.- Es el micro.

JUGADOR 1.- Yo tengo treinta y cinco. ¿Y esas municiones? ¿Tienes clave para eso?

JUGADOR 2.- Sí, te la paso por texto.

JUGADOR 1.- Gracias, Amigo. Apenas bajé el juego esta semana. Pero por mi trabajo nomás lo puedo jugar en las tardes. Y a veces, porque hace un mes nació mi hijo y siempre hay algo más que hacer. Es el primero. Es mi orgullo, el niño, porque nació bien grande y ya con cabello. Está hermoso. Ya le asignaron un perfil de utilidad individual. Va a trabajar en construcción. Cuando crezca si tiene aptitudes van a ver si puede ser ingeniero. ¿Tienes hijos?

JUGADOR 2.- No tengo.

JUGADOR 1.- Ya estás a tiempo. Búscalo porque luego el tiempo se va y uno se pone muy viejo para criar a los hijos. Yo sólo quiero que para cuando mi hijo llegue a la edad, todo esto ya haya pasado. Tú sabes, el desmadre que hay con los jóvenes de ahora. No quisiera que su vida estuviera en riesgo nomás por una moda. Ves a alguien un día y luego sabes que se colgó de una antena.

JUGADOR 2.- La alerta.

JUGADOR 1.- Ya sé... como si sirviera de mucho... Esos chamacos tienen invadido el internet. Tienen sus propias redes, se hablan en código,

comparten videos encriptados... se pasan la vigilancia por donde ya sabes... ¡Ese francotirador! ¡Buen tiro! Un día me tocó ver un video. El escuincle se veía feliz, emocionado, no tenía ni un poco de temor, nada. No dudó. No lo entiendo... Oye, ya te fuiste muy lejos, espérame.

JUGADOR 2.- ¿Has visto algo últimamente?

JUGADOR 1.- El colgado que te dije.

***La imagen se vuelve a congelar con la advertencia de “Alerta de tópico.”***

JUGADOR 1.- El “pollo” colgado que te dije que vi en la calle...

***La imagen del juego regresa a la normalidad.***

JUGADOR 1.- Pinche alerta... pero está bien. Antes se veían las fotos por todas partes, en la red, en las noticias... lo bueno es que el régimen las controló. Yo decía “no me importa”, pero ahora que tengo hijo, no quiero que sepa nada de eso. Quiero mantener el trabajo que me dio el régimen, y cuando mi hijo tenga sus doce quiero que lo asignen a un buen trabajo y a seguirle. Nada de locuras, lo importante es trabajar. Yo ya tenía veinte cuando empezó la utilidad individual. No había nada de trabajo. Yo quería aprender sistemas de seguridad virtual, pero no tenía dinero para estudiar. Luego el régimen me dijo “Te vamos a asignar al trabajo de construcción y te vamos garantizar que nunca te falte el sueldo ni el trabajo.” De inmediato dije sí. ¿En qué te asignaron?

JUGADOR 2.- (*Duda*)... mantenimiento y reparación de vehículos.

JUGADOR 1.- ¿Y qué querías estudiar?

JUGADOR 2.- Biología.

JUGADOR 1.- *(Ríe)* Casi casi lo mismo. Fue lo malo de nuestra generación. Nos asignaron ya grandes. Lo buen es que ahora no hay dificultades. Yo ya le estoy diciendo a mi niño que un día él va a ser mi superior. ¿Cuántos años dices que tienes?

JUGADOR 2.- Treinta.

JUGADOR 1.- Treinta... Tu perfil dice que tienes veinte. Lo pusiste mal.

JUGADOR 2.- No. Es el perfil de mi sobrino, lo dejó abierto.

JUGADOR 1.- Le estás regalando puntaje y ya tiene buen acumulado. Cuidado con el sobrino, está en la mera edad. No le vayan a quitar el ojo de encima porque en una de esas les da la sorpresa.

JUGADOR 2.- Lo voy a tomar en cuenta.

JUGADOR 1.- Nunca se sabe dónde va a ser el siguiente. Esto no es natural, cabrón. Quién sabe qué chingados se les volteó en el cerebro o en los genes.

JUGADOR 2.- Dicen que es cambio magnético de la tierra.

JUGADOR 1.- No sé, pero no es normal. Uno diría, pues hay que controlarlos... pero, ¿cómo? Nomás queda amarrarlos.

JUGADOR 2.- Amarrarlos y esperar.

JUGADOR 1.- ¿Supiste lo de Nueva York?

JUGADOR 2.- Sí...

JUGADOR 1.- ¡Qué desmadre! imagínate lo que pasa con un solo cabrón que se tire. Ahora imagínate treinta cabrones al mismo tiempo y en medio de la gente. Ya les van a prohibir a los jóvenes el acceso a todos los edificios altos. Como si con eso se fueran a detener. Son capaces de irse a estampar contra los muros. En un carro o en una bicicleta, pero ellos se las ingeniarían para quedar embarrados ahí. No hay quien los detenga.

JUGADOR 2.- Buena idea...

JUGADOR 1.- ¿Qué dices?

JUGADOR 2.- Buena idea para un suicida.

***Se congela la imagen, advertencia de “Alerta de tópico.”***

JUGADOR 1.- ¿Por qué dijiste la palabra? No digas la palabra. ¿Por qué dijiste eso?

JUGADOR 2.- Porque es cierto, acabas de darme una muy buena idea.

***Voz femenina: “Esta es su tercer alerta de tópico consecutiva. Esta sala de juego se va a cerrar y su contenido será analizado para darle continuidad a través del servicio de control de contingencias.***

JUGADOR 2.- Suerte con tu hijo, tengan una buena vida.

***La sala de juego se cierra.***

## CINCO

***A la orilla del techo de un edificio. NORMAN con celular en mano y JAN inquieto y emocionado.***

NORMAN.- ¿Diez mil?

JAN.- No son menos de veinte mil voltios.

NORMAN.- ¿Seguro?

JAN.- (*Engolando la voz*) Soy dueño del fenómeno. Lo conozco, y ejerzo mi dominio sobre él.

NORMAN.- Señor alquimista.

JAN.- Nunca, mi insolente asistente. Nunca me verás buscar en la transmutación el satisfacer la vulgar avaricia. Los alquimistas eran magos gambusinos. Vulgar protociencia. Yo busco la transubstanciación. Y en virtud de tan elevado propósito he de convertir este reducto vital, en arte.

NORMAN.- Maestro.

JAN.- Resiste el impulso de la adulación. Aguza la vista para presenciar la transformación de...

NORMAN.- Transubstanciación.

JAN.- ¡Calla! La transubstanciación estética de la vida corpórea contenida en mí hacia una amalgama de carbón humano, metal y energía pura. Crearé un pastiche urbano que te pondrá los pelos de punta.



NORMAN.- Primero a ti.

JAN.- *(Suelta la carcajada)* Touché.

NORMAN.- Me la pusiste muy fácil.

JAN.- ¿Están en posición todos los demás?

NORMAN.- Sí, ya tengo mensaje de todos. Puedo ver a las chicas en el otro edificio, esperando la señal. ¡No te acerques a la orilla!

JAN.- Tengo que calcular mi salto.

NORMAN.- Pecho a tierra, entonces.

JAN.- ¿No es irónico cuidarnos?

NORMAN.- Nos cuidamos de ser vistos, no de caerlos. Hay mucha gente allá abajo.

JAN.- Insisto, ¿No es irónico?

NORMAN.- Cuidarte de que no te vea la gente que quieres que te vea... tiene cierta ironía. ¿No está muy lejos?

JAN.- Por eso estamos tirados. Hay mucho que calcular.

NORMAN.- ¿Qué va a pasar?

JAN.- Muchas chispas.

NORMAN.- ¿Fuego?

JAN.- Seguramente. Por eso...

***JAN se desnuda.***

NORMAN.- ¡No! ¡Qué bien!

JAN.- ¿Qué te parece?

NORMAN.- Muy tú.

JAN.- Como en la alberca de la escuela.

NORMAN.- ¿Supiste que protestaron tanto que tuvieron que cambiarle el agua?

JAN.- Misión cumplida.

NORMAN.- ¡Genial! Tengo que grabarte desde ya.

***NORMAN graba video de JAN.***

JAN.- Señoras, Señores. Compañeros. Amigos todos. Bajo el actual esquema filosófico de que matarse puede ser la cosa más chingona del mundo... Perdón... más loable del mundo. Estoy aquí ante ustedes... están ustedes ante mí... estamos todos aquí, reunidos por la maravilla tecnológica del video...

NORMAN.- Alta definición en el celular...

JAN.- Para presenciar cómo, un servidor, se lanza desde esta cornisa hasta el conjunto de cables eléctricos que convergen en él, desde hoy, ilustre transformador que pueden ver a unos metros de distancia.

NORMAN.- Muchos metros.

JAN.- Cierto, mi perceptivo camarógrafo. Por dicho grado de dificultad es que mi atuendo (o la falta de él) logrará reducir la resistencia del viento permitiéndome prolongar la distancia de vuelo para alcanzar y adherirme, como chango platanero, al poste y sus voltaicos aditamentos.

NORMAN.- Pero, Maestro, entiendo que cuenta con la ley de Joule para ejecutar su acto de transustanciación pero, ¿la elevación repentina de los amperios, al fungir usted como puente dinámico entre el conductor activo y el neutro, no sería capaz de propulsarlo fuera del contacto con el poste y los cables?

JAN.- Ciertamente, mi perspicaz testigo. Por eso es que usaré la eficaz técnica que antes le referí: adherirme como chango platanero.

NORMAN.- Sus palabras... voltaico... transustanciación... perspicaz... chango platanero... estoy en éxtasis. Tenga un presente personal.

***(NORMAN le lanza la trusa que JAN se quitó)***

JAN.- ¡Gracias! Este inmundo calzón me recordará, por el resto de mi vida, por qué ejecuto este audaz salto... y por qué es tan necesario lavar cada semana. Estoy listo.

NORMAN.- Buen pre-show.

JAN.- Para servirle ¿Cuál es la señal? ¿Agitar el calzón?

NORMAN.- Tenemos medios más sofisticados... Listo, ya envié el mensaje. ¿Alguna última máxima?

JAN.- La idea no es vivir para siempre, sino crear algo que sí lo haga.

NORMAN.- Ya me la sabía.

***JAN toma impulso y corre hasta saltar fuera del edificio.***

***NORMAN lo graba todo.***

## SEIS

***Una familia corre a refugiarse detrás de una pared.***

***Están salpicados de mucha sangre, llevan a una niña y un niño de la mano.***

- Chiquita, levanta la cara. ¿Con qué te limpio? Lili, ¿traes papel?

- Estoy buscando, Arnulfo.

- ¿Y la servilleta de tu helado? No te preocupes, al rato compramos otro helado. Lili, ¿no traes nada?

- Esta servilleta... llena de mostaza. Fito, levanta la cabeza. No vayas a abrir los ojos.

- ¿Te cayó en la boca? ¿Tienes algo en la boca? Mantenla cerrada. Lili, ¿no traes nada? ¿Papel? ¿Toallitas?

- ¡Todo está en el hotel!

- Calma. ¿Qué podemos usar?
- La ropa.
- No.
- ¡Dios, qué asco!
- Quieta, mi amor. No te limpies así. Yo traigo camiseta interior.
- Yo... no. Pero puedo usar la parte de atrás de mi blusa.

***EL se quita camisa y camiseta. ELLA se quita la blusa.***

- Mal día para dejar a la niña con el cabello suelto.
- Sí, debí haber calculado que nos iban a llover personas desde los edificios. El canal del clima no decía nada.
- ¿Sientes que te cayó en la boca? A ver escupe, mi amor, vuelve a escupir. Para acabarla de joder parece que alcanzó a entrarle en la boca...
- Vocabulario, Arnulfo... Fito, ¿ya no sientes nada cerca de los ojos? Ya estás bien. Espérate, Arnulfito, ¿qué tienes en el cuello... ¡Qué asco! ¿Qué es? ¿Qué es? ¿Qué es? ¿Qué es?
- Espérate, no me dejas ver. Es como gelatina, es... hígado o algo así. Ya se lo quité. Sigue escupiendo, mi amor, aunque ya no tengas, sigue escupiendo.
- A ver, Arnulfo, déjame verte. ¿Yo tengo algo?
- Un poco en la barbilla.

- Tú tienes algo colgando en el bigote.

- ¿Ahí?

- No.

- ¿Ahí?

- No.

- ¡Quítamelo!

- Ya.

- Me tienen hartos estos hijos de la chingada. Perdón, Hijo, papá está muy alterado, por eso hablo así. No es para que tú repitas esas palabrotas.

- No sé por qué te hice caso de salir del hotel sin bolsa. De haber sabido...

- Sabido, ¿qué?

- No sé, algo.

- ¿Algo de qué?

- ¡No sé! ¡Es sólo un decir, carajo! Ay, mi chiquita, no me escuches, mamá y papá no están discutiendo, sólo que esto es demasiado...

- Y... lo solucionas con lágrimas.

- Es más sano que agredir.

- Además sirve para alterar a los niños que estaban tan calmados.

- ¡Están calmados! ¿Verdad, mi amor, que estás calmada? ¿Tú también, mi muchachito? No me vean, amores, estoy bien fea y sucia. No me vean llorar... Pero si quieren llorar, lo pueden hacer, no tiene nada de malo llorar. También para ti, Arnulfito. No tiene nada de malo.

- Si te vas a soltar a llorar, al menos ponte la blusa.

- Perdón.

### ***Ambos se visten con la ropa ensangrentada***

- ¿Cómo fuimos a estar en el lugar y en el momento de esos... malditos?

- No sé. Pero tampoco uses “malditos”. También es una grosería. Y especialmente aquí en este país.

- ¿Qué?

- Aunque no lo creas. Viene de maldecir, y los niños van a catecismo. Piensa en lo que significa para ellos que tú maldigas a alguien ante Dios.

- Se están suicidando, más malditos no pueden estar, ante Dios y ante cualquiera.

- Bueno. Pero cuando lo digan frente a sus primos de aquí y haya problemas, tú les explicas. Aquí sí es una grosería.

- Si no puedo decir esa palabra, entonces...

- Di malvados. Es casi lo mismo.

- Prefiero no decir nada.
- Harías bien.
- Como odio venir aquí.
- Te encanta venir a nueva york.
- Me encanta venir con tu hermana, es venir aquí a la ciudad lo que no soporto.
- No me lo eches en cara. En México está igual.
- Pero no tan locos. ¿Cuántos eran?
- ¿Que importa?
- Deben haber sido como treinta...
- Arnulfo, no te vayas a contarlos. Regresa para acá. ¡Arnulfo! Niños, no se me vayan. No se me despeguen. Ya dejen de voltear para allá. Vénganse conmigo, vamos a voltear a otra parte. Nomás su papá es tan ocurrente. Parece que lo hubieran tenido amarrado de chiquito. No, mi amor es un decir. Tu abuelita no lo amarraba. Mi suegra es... una persona... no sé qué tipo de persona, pero no lo amarraba. Ahorita vuelve papá. En cuanto satisfaga su curiosidad, va a volver. Como siempre. Qué caos, no se puede tener paz en ninguna parte. Ustedes son la esperanza del mundo, los niños sanos y felices. De ustedes y de nosotros depende.



- Ya llegaron los paramédicos. Les estoy hablando. ¿Por qué están volteados? Ya llegaron las ambulancias.

- ¿Ambulancias? ¿Para qué? Ya están...

- Para atender a los demás, no para los "malvados". Vamos para allá.

- No voy a acercarme para allá. No quiero volver a ver eso.

- Tenemos que, hay mucha gente.

- No tengo nada.

- Tú no, pero, ¿no quieres que nos den algo para limpiarnos bien? Gotas para limpiarle los ojos a Arnulfito, agua para enjuagar la boca. Calmantes para el shock. Si tú no quieres yo sí.

- Está bien, ya vamos. A ver niños, vengan. ¿Cómo se sienten? ¿Están bien? Bien. ¿Y tú? ¿Muy bien?

- ¿Lista?

- Arnulfo, acércate.

- ¿Qué?

- Pregúntales cómo están.

- A ver, niños. ¿Cómo están? ¿Bien? ¿Muy bien?

- ¿Mi chiquita, no sientes miedo? ¿Enojo? ¿No? ¿No tienes ganas de llorar?

- ¿Qué sientes, Arnulfito? ¿Nada? ¿Nada de nada? ¿Ni siquiera curiosidad? ¿No tienes ninguna pregunta? ¿Algo que te haga pensar lo que pasó aquí?

***Ambos se miran.***

- Abrazame, Chiquita. ¿Eh? No, mamá está bien. Sólo asustada.

- Vente, campeón. Súbete. No, ya no vamos a la ambulancia. Vamos a cambiarnos y... sí, mi amor, a comprar helado.

***Se alejan del lugar.***

**SIETE**

***Las escenas suceden simultáneamente sin que tengan relación una con otra. El orden en que hagan se colocan los párrafos puede ser los puntos de contacto entre las dos escenas, un contrapunto escénico.***

***Un HOMBRE en traje barato.***

HOMBRE.- El hacer análisis de la fórmula de la función social no significa que uno pueda ser capaz de predecir lo que va a pasar. Matemáticamente se pueden medir las probabilidades de que equis comportamiento social siga una curva estable con determinadas variables. El problema es que una vez que la línea ya siguió otra dirección no es posible lograr el retroceso de la línea. Incluso si se trata de poner las variables en valores ya conocidos.

***Un SACERDOTE católico.***

SACERDOTE.- Yo se los dije muchas, veces este mundo se va a acabar por mano de los jóvenes. Y miren quién tenía la razón.

Quando el párroco les decía: “tráeme a ese muchacho aquí, yo me encargo de darle una labor que le tenga las manos

ocupadas” ¿Qué dijeron? Acusaron a los sacerdotes y a la iglesia misma de abusar de estos muchachos

Plantéense: ¿A dónde vamos como humanidad? Es una pregunta válida. Porque somos tantos que se me ocurre que todo lo que sucede es mera selección natural.

Qué calumnia. Qué calumnia y qué decepción.

Control-natural-catastrófico. La teoría de la catástrofe. Matemáticas, ciencia dura. Ahí van a encontrar una ecuación correcta. Las aplicaciones sociológicas de las teorías de Zeeman están más vigentes que nunca.

Mientras ustedes acusaban a la iglesia de abuso, alguien... No les digo quién, porque ustedes ya lo saben...

conspiraba metiéndose en la cabeza de  
estos jóvenes. Desde niños

Me fue muy fácil ver que el  
patrón histórico de comportamiento  
social era medible como una aceleración,  
no como un movimiento rítmico. Y  
demostrando que esa efervescencia  
social estaba acelerando, también fue  
muy fácil saber que el punto de  
bifurcación, el quiebre de la línea,  
correspondía con mucha exactitud al  
comportamiento social que se dio a los  
inicios de este movimiento suicida.

Y miren que la consecuencia se  
presentó en la forma del pecado mismo.  
Y ahora ahí van esos muchachos,  
lanzándose al camino directo fuera de la  
gracia de Dios.

Tenía que pasar algo diferente.  
Pero no una revolución de carácter

político-económico-social. Tenía que entrar un nuevo comportamiento.

¿Quieren que les diga dónde van a terminar? ¿Se los digo o no es necesario?

Si creen que ciertas variables de la ecuación pueden estabilizar el comportamiento de la línea gráfica de la función social, dándole un valor distinto mayor, se equivoca. Tendría que elevarlo un poco cada vez para poderlo aplicar al modelo real. Y si no funciona (que no va a funcionar) lo eleva un poco más, y así hasta llegar al infinito. Pero sabemos que en la realidad, las variables, no pueden ser elevadas hasta el infinito.

Quien hubiera dicho que esos a quienes ustedes tanto acusaban, un día iban a responderles con un cuestionamiento para demostrarles cuán equivocados estaban todos aquellos que creían que la educación salvaría al mundo.

Tomemos una variable como ejemplo: el empleo. ¿Es posible elevarlo hasta el infinito? ¿Es posible emplear a todos? El régimen de utilidad social lo hizo posible. ¿Pero es posible que ese empleo sea satisfactorio para cada uno?

El suicidio como acto, el que ahora conocemos, es verdaderamente nuevo aunque tiene raíces históricas. Lo que pasa es que no se le veía con la proporción de incidencia que tiene en estos días. Han habido actos desde que se tiene memoria histórica. Piensen, ¿cuántos casos se han registrado en la historia de manifestantes que se han inmolado en público?

No señoras y señores la educación no ha salvado a nadie.

Y ahora mírense ustedes, madres. No digo padres, no. No digo padres porque el derecho y la obligación del cuidado de los hijos, desde la concepción y hasta la crianza, le fue

consagrado a la mujer.

Aquí afirmo que el comportamiento autodestructivo es inherente al humano. Es parte del comportamiento social y es parte del control natural catastrófico. Sólo se necesitaban poner las variables en la proporción correcta y esto fue lo que obtuvimos: una epidemia de suicidios.

Por eso digo madres. Mírense.

Mírense ustedes

Es imposible saber qué va a pasar. Lo que los números me dicen es que esto es un inicio. El veinte por ciento de la población juvenil está cometiendo el acto. Si para estas fechas ya se están matando dos de cada diez, las cuentas me dicen que en cuatro años más se van a estar matando ocho de cada diez.

Mientras ustedes, madres, se



ocupaban de labores que no les correspondían. Los hijos eran puestos en manos de quién sabe qué extraño, para que fuera criado de modo que quién sabe quién le dio a entender, porque no fue Dios.

¿Qué vamos a hacer cuando el ochenta por ciento de nuestros jóvenes se estén matando? ¿Encerrar al otro veinte por ciento?

Mírense ustedes mismas cómo están, cómo terminaron.

No apoyo esta idea. Soy partidario de la paz y la libertad. No creo en el encierro como método correctivo.

Están como esa oveja distraída que descuida a su cordero. Y cuándo ya se lo ha comido el lobo se queda mirando hacia el horizonte y hacia su rebaño diciendo meeeeeee, meeeeeee, meeeeeee...

Pero he investigado el comportamiento social y sé que la restricción y la represión siempre son los primeros métodos de corrección que se toman. Y sinceramente, conociendo el fenómeno y su naturaleza tan escurridiza, tampoco yo atino a pensar en otra manera de preservar la vida.

Mírense la caras, rebaño. Mírense la caras porque poco ya pueden hacer.

Tomemos en cuenta que el mayor riesgo empieza a los quince años y se reduce a los veinticinco. Durante diez años tendríamos que mantenerlos en capullos. En habitaciones forradas y aislados del mundo. Se declararían a la juventud como enfermedad mental.

Poco muy poco hay qué hacer. Sólo una cosa. Ustedes ya saben cuál es: rezar

¿Y luego? Cuando la ventana  
letal se cierre, saquemos a nuestro hijo  
de su encierro. ¿Qué obtendríamos? No  
lo sé. Un humano en formación,  
condenado gratuitamente a pasar diez  
años en un confinamiento solitario.  
Podría él jamás haber pensado en el  
suicidio, pero aun así lo haríamos. Lo  
encerraríamos. La pregunta será: al  
reinsertarlos en la sociedad ¿qué  
estaremos reinsertando? ¿Podrían ser  
reinsertados? ¿Estarían cuerdos al final  
de estos diez años? ¿Seguirían siendo  
nuestros jóvenes?

Como dicen por ahí. Con el perdón  
del Señor, que me ve y me oye en este  
momento, este mundo ya se fue a la  
chingada.

## OCHO

***Un grupo de políticos reunidos alrededor de una mesa.***

***Su número puede variar. En una de las sillas se distingue el LICENCIADO, que permanece sin intervenir.***

- Son eventos aislados con una chingada...
- ¿Más de doscientos mil eventos aislados?
- Ochocientos nada más en México.
- Es coincidencia. Es por la época... es la época.
- Se están matando entre ellos.
- Es un grupo de gente inadaptada.
- Se van a ir acabando poco a poco. Por selección natural.
- No tiene nada de natural. Es selección humana. Auto selección humana.
- Es una profecía de Nostradamus. O de los mayas.
- Ya pasó el dos mil doce. Y no pasó nada el dos mil doce. Les falló a los mayas.
- ¿Qué no los primeros ahorcados no son del dos mil doce?
- Pinches mayas, a todo le atinan.

- El primero fue en Europa.
- El primer Emo pendejo se ahorcó de verdad, y lo siguieron toda la bola de Emos borregos pendejos.
- ¿O sea que es moda?
- Es culonez
- Se apanican porque no saben cómo enfrentar el mundo.
- Hay que ser cabrón para ahorcarse con las manos sueltas.
- Es pinche moda.
- Las modas pasan.
- A huevo, no duran.
- Mi esposa cambia de estilo cada verano.
- Mi hija siempre está a la moda.
- Empezó hace más de un año.
- Y no la ves ahorcándose.
- Aunque un compañero de su escuela sí se ahorcó.
- El hijo del general. Qué vergüenza. Yo dejaría el puesto.
- Él no. Me estuvo presionando para criminalizarlos. Decía: Es homicidio.
- La legislación es ambigua al respecto.

- Me pidió que lo considere para meterlo de iniciativa.
- No es recomendable.
- Ningún país ha generado ley al respecto. Pero se puede aplicar la preventiva.
- Bajaría la popularidad.
- Entre los diputados rojos hay un caso. Y hay dos en los azules.
- No tiene ni lógica. ¿A quién se procesaría? ¿Al cadáver?
- Nunca es uno solamente. A los testigos y a los cómplices. Siempre hay videos y muchos testigos alrededor.
- ¿Se les puede identificar?
- Antes se podía. Ahora les borran la cara.

***El LICENCIADO, da una palmada en la mesa y los demás lo escuchan.***

LIC.- Los jodidos programas de computadora son lo que se deberían prohibir. Y las cámaras y las aglomeraciones.

- Me gusta. ¿Se podría hablar de proyecto de iniciativa?

LIC.- Estoy hablando de un proyecto de campaña sanitaria. Algo ejecutable a la brevedad. Hay que separar a los jóvenes, no menos de cien metros. No cámaras, no computadoras, sin memorias, ni celulares.

- No pasa, es ridículo.

LIC.- Ridículo es querer pasar por cabildo algo que se puede aplicar como campaña de seguridad. ¿Quieren tardarse otro sexenio para aprobar una ley? Hay que imponerlo, como sucedió con el Régimen de Utilidad Social. Pasándolo de mano en mano hasta que se desmadre y terminar con una ley mocha que no sabe tener mano dura con la población. Apliquemos toque de queda y las prohibiciones que más convengan.

- Licenciado, una pregunta. Usted tiene una hija de la edad, ¿no?

LIC.- Así es.

- ¿Le gustaría verla bajo un toque de queda?

LIC.- Sí. Lo que sea que me dé certeza de dónde está mi hija.

## NUEVE

***EMILIA y CRISTINA paradas frente señales de precaución que rodean la escena de un choque. Ambas viendo con emoción contenida el acto, toman fotos discretamente.***

CRISTINA.- Ya me acabé la memoria. ¿Emi, tienes espacio todavía?

EMILIA.- No.

CRISTINA.- Déjame verlas. ¡Hermoso!

EMILIA.- Piensas que todo es bello.

CRISTINA.- Me todo. Es una virtud. A todos debería gustarles todo. El mundo sería más fácil. No habría insatisfechos. Pero el acto es lo más hermoso... por eso es lo mejor del mundo.

EMILIA.- Es el acto de mi novio.

CRISTINA.- Es del mundo. Va a serlo en cuanto suba estas fotos a la nube.

EMILIA.- Súbelas cuanto antes.

CRISTINA.- Lo haré. No puedo esperar para hacer el mío. Lo tengo todo decidido. ¿Cuándo va a ser el tuyo?

EMILIA.- Pronto.

CRISTINA.- ¿Lo veré?

EMILIA.- Si quieres...

CRISTINA.- Sé mi testigo.

EMILIA.- Entonces no lo vas a ver.

CRISTINA.- ¿Quieres que lo vea?

EMILIA.- Está bien, puedo ser tu testigo.

CRISTINA.- Mañana al amanecer. Ya sabes dónde. ¿Vas a poder llegar?



EMILIA.- Claro.

CRISTINA.- ¿Segura?

EMILIA.- Haré todo lo que esté en mis manos.

CRISTINA.- No llegues tarde porque no te voy a esperar. No quiero que  
vayan a detener...

***ELLAS se abrazan y permanece así. El LICENCIADO  
(Ahora PAPÁ) entra a escena y se acerca a ELLAS.***

PAPÁ.- Emilia, ven conmigo.

***ELLAS se abrazan con más fuerza y mantienen la vista  
fija en el desastre.***

EMILIA.- No puedo, papá. Necesito estar aquí.

PAPÁ.- No quiero que te vean. ¿Quién es?

EMILIA.- No puedo dejar a Marco...

PAPÁ.- ¿Marco?

***Él la toma por el brazo con fuerza. La trata de apartar y  
provoca que ellas caigan juntas a suelo. Ellas ríen  
frenéticamente.***

EMILIA.- Te ves tenso, papá.

PAPÁ.- Cierra la boca...

EMILIA.- Déjanos aquí.

PAPÁ.- ¡Levántate!

***ÉL la toma a la fuerza. ELLA lucha por soltarse. Se cae una cámara al suelo y se rompe. CRISTINA corre a recuperarla.***

PAPÁ.- Dame eso.

CRISTINA.- (Alejándose) Nos vemos, amiga.

***ÉL alcanza a CRISTINA y le arrebató la cámara. Las dos tratan de recuperar el aparato. ÉL logra romperlo y sacar la tarjeta de memoria. La rompe. ELLAS desisten.***

PAPÁ.- Cristina, vete a tu casa con tus padres. Yo voy a hablar con ellos para que sepan en lo que andas.

CRISTINA.- ¿Amiga?

EMILIA.- Vete. Estoy bien.

***CRISTINA se va. PAPÁ sostiene a EMILIA, la obliga a sentarse en el piso y ÉL la abraza por detrás sosteniéndole los brazos. Ella trata de soltarse. Pero ÉL le aplica fuerza.***

PAPÁ.- Tú sabes que yo nunca he sido muy devoto. Creo en Dios y digo una oración de vez en cuando. Pero no me convencen cuando me dicen que Dios

nos quiere castigar por las cosas que hacemos mal. Pero de un tiempo para acá me ha surgido la duda de si existirá un infierno y si será posible que alguien llegue a caer ahí por sus actos... Quisiera estar seguro de que no existe ese infierno.

EMILIA.- No existe. Fue privatizado por el régimen y ahora lo reparte en partes iguales, en la forma de Utilidad Social. ¿Lo ves? De hecho, nos estamos salvando. No está en tus manos, papá.

***PAPÁ se pone de pie y ayuda a EMILIA a levantarse. ÉL sale y ELLA lo sigue.***

## **DIEZ**

***Misma mesa de la escena DIEZ. Sin el LICENCIADO.***

- Aquí no estamos buscando culpables, sino soluciones.
- Estamos siendo afectados todos por igual.
- Nuestros hijos se han convertido en nuestra máxima preocupación, pero también en verdugos de la paz social, y del respeto a la integridad familiar y moral.

***CRISTINA aparece en escena, cubierta sólo por una bata de tela ligera y desnuda debajo de ella. Lleva daga en la mano.***

- Con esto en mente, el diseño de nuevas leyes tiene que ir de la mano de una reflexión acerca de las realidades que vivimos, sean estas positivas o negativas.

- Con el fin de propiciar que su aplicación sea inmediata y efectiva.

***ELLA se quita la bata. Se deja fotografiar y posa para quienes están ahí para verla. Busca con la mirada.***

- A dos años de haber tomado conciencia de que estábamos siendo atacados por un nuevo tipo de mal humano, podemos hoy responder a este ataque con un nuevo código de regulaciones civiles que permitirán mayor eficacia en la prevención del acto suicida en la modalidad que lo conocemos hoy en día.

***Se coloca de rodillas y se pone la punta de la daga sobre el vientre. Súbitamente varias linternas la iluminan, entran policías que la despojan de la daga y la someten. Le ponen esposas pero no la dejan vestirse.***

- No podemos negar que los jóvenes nos llevan ventaja.

- Quita esa frase.

- No será una tarea fácil, ellos han logrado ser un número muy significativo.

***La mantienen en el piso, la cubren y la esposan para terminar llevándosela del lugar.***

- Sus acciones les obtienen difusión nacional en horario estelar, primeras planas en todos los periódicos y hasta el asombro de la gente; cuando a nosotros, el gobierno, nos cuestan millones de pesos del erario público cada uno de los desplegados que difundimos.

- Estamos por replantear el modelo de protección social. Vamos a entender este fenómeno para atacarlo desde adentro. Desde las mentes de nuestros jóvenes. Pedimos que cada familia tome la seguridad de sus hijos en sus manos para garantizar su vida. El régimen de bien común apoyará medidas estrictas para lograr la supervivencia del ser humano.

- Me está gustando. ¿Quién le puede dar cara a este mensaje? El licenciado, sí. Necesitamos alguien congruente y con mano dura. Que se mantenga en lo que dice.

-Pidió un par de días. Por un asunto con su hija. Debe tener broncas controlándola.

- Eso lo hace perfecto. Qué mejor que alguien que está viviendo el asunto en carne propia.

- Le hacemos llegar el plan mañana mismo. No le va a importar que lo interrumpamos un poco.

**ONCE**

***Escenas simultáneas.***

***Papá de espaldas al público  
abrazando a su hija que débilmente  
trata de librarse.***

***Papá la suelta y ella queda  
flácida en su regazo.***

***Papá quita una bolsa de  
plástico que envuelve la cabeza de  
su hija, luego coloca una cuerda  
alrededor del cuello de ella y la  
ajusta.***

***Papá levanta el cuerpo de su  
hija.***

***La sostiene arriba para colgarla  
con la cuerda de una viga.***

***CRISTINA como en la escena  
uno.***

El mundo no le pertenece a nadie,  
lo sabemos. Pero, por alguna razón,  
hay a quienes nos pertenece aún  
menos.

Hemos vivido un milenio encima  
de otro encima de otro, y así se apilan  
el tiempo sobre su desgastada  
persistencia.

¿Somos el fin de la humanidad, o  
sólo una fase de castigo? Es una  
penitencia o una agonía.

Que algo esté muy mal con la  
nosotros no es sorpresa. Lo desolador,  
para ustedes, es darse cuenta de que  
posiblemente ya están muy tarde para  
corregirlo.

***Abre las cortinas que cuelgan  
de la viga y la luz entra a iluminar el  
cuadro.***

***Termina por abrir la ventana y  
dejar colgado el cuerpo muerto a la  
vista del amanecer.***

Hablar del acto hace que en mi cuerpo se acelere el pulso y se me erice la piel. Cuando al pensar en ello no puedo reprimir la sonrisa, me vuelve la confianza de que en algún momento, tan pronto como encuentre una grieta de libertad en mi encierro, inevitablemente voy a buscar ejecutar mi propio acto. Tengo confianza porque el tiempo está a mi favor, me quedan años de juventud.

***Fin de la obra.***